

● REFLEXIÓN

EL GÉNESIS Y LA FÍSICA

El origen de la casa común

El firmamento nocturno que cubre los majestuosos bosques del sur de Chile, con su aire gélido y su transparencia casi sobrenatural, ha sido desde tiempos inmemoriales un lienzo insondable donde la humanidad ha proyectado sus interrogantes más profundas.

Durante siglos, la noción de un universo eterno, estático y carente de un principio definido dominó el pensamiento de la ciencia secular. Esta visión relegaba la idea de un origen creador a la esfera exclusiva del mito o la alegoría, asumiendo que la materia siempre había existido en un estado de quietud perpetua. Sin embargo, la astrofísica contemporánea ha transformado radicalmente esta perspectiva, demostrando de manera fehaciente que el espacio, el tiempo y la materia tuvieron un comienzo absoluto.

Fue un sacerdote católico y brillante astrofísico, Georges Lemaître (1894-1966), quien en la década de 1920 propuso la audaz teoría del "átomo primigenio", hoy universalmente validada como la teoría del Big Bang.

Lemaître demostró que las ecuaciones de Einstein permitían un universo en expansión,

una idea que inicialmente enfrentó una inmensa resistencia intelectual. De hecho, el término "Big Bang" fue acuñado originalmente de forma despectiva por su oponente Fred Hoyle, quien irónicamente terminaría acercándose al teísmo años más tarde.

Esta formulación científica estableció que el universo surgió a partir de una singularidad hace aproximadamente 13.800 millones de años. La confirmación de esta teoría, mediante el descubrimiento de la radiación de fondo de microondas cósmicas, alineó la cosmología empírica moderna con el concepto teológico de la creación ex nihilo, es decir, la creación desde la nada absoluta.

Sumado a este hito, la física cuántica y la astronomía han descubierto el asombroso "ajuste fino" del universo.

Las constantes físicas fundamentales –como la fuerza de gravedad, el electromagnetismo y la masa de las partículas subatómicas– poseen valores tan exactos que una variación microscópica haría estructuralmente imposible la formación de estrellas y el surgimiento de la vida biológica. Esta improbabilidad estadística sugiere la existencia de una



ALBERT EINSTEIN Y GEORGES LEMAÎTRE. SUS ESTUDIOS ENTREGAN MÁS LUZ SOBRE EL ORIGEN DEL UNIVERSO

inteligencia suprema y ordenadora, un "Ajustador" que calibró las leyes de la física para permitir nuestra existencia en un universo antrópico.

A esta precisión matemática se añade la segunda ley de la termodinámica, que predice la muerte térmica del universo debido al aumento inexorable de la entropía o desorden. Esta ley implica que, si el cosmos tiene un final proyectado, necesariamente debió tener un principio, reforzando la idea de una historia cósmica con un sentido deliberado.

Desde una perspectiva intelectualmente honesta, la con-

templación de este origen invita a reconocer que la existencia no es el subproducto de un azar ciego. El universo se revela como un proyecto deliberado, un acto de amor inabarcable donde cada nebulosa obedece a un diseño majestuoso. Este diseño preparó el escenario para la vida, entregando a la humanidad una "Casa Común" que, como advierte la ecología moderna, se enfrenta hoy a una acelerada pérdida de biodiversidad y a la amenaza de una sexta extinción masiva.

Esta fragilidad planetaria exige de nosotros no solo asombro y estudio riguroso, si-

no un respeto reverencial y una gestión sostenible de los recursos naturales para proteger el hogar que nos ha sido confiado.

Referencias

González-Hurtado, J. C. (2024). *Nuevas evidencias científicas de la existencia de Dios*. Roca Editorial de Libros, S. L. U.
 Herrera Mesa, L. (2021). *Ecología, cambio climático y sexta extinción*. McGraw-Hill/Interamericana de España, S. L.

Autores



Dra. Alicia Ortega
 Ingeniera Forestal



Dr. Roberto Ipinza
 Ingeniero Forestal